



INSTITUTO CALASANCIO
HIJAS DE LA DIVINA PASTORA



**La comunión genera comunión
y esencialmente se configura
como comunión misionera.**

Madrid, 19 de junio de 2020

**A las hermanas y comunidades religiosas.
A los que comparten la Misión Educativa Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora.
A los que se sienten atraídos por el Carisma Calasancio
de Hijas de la Divina Pastora,
legado por san Faustino Míguez de la Encarnación**

J.R.E.N.C.

En este día grande para nuestro Instituto, por la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, os ANUNCIO la

CELEBRACIÓN DEL XXIII CAPÍTULO GENERAL

que dará comienzo el día 20 de junio de 2021, en nuestra Casa Santa María Do Mar, de Dorrón (Pontevedra).

Nuestro Derecho, en C 173, expresa que el Capítulo General:

Tiene como fines, ante todo, defender el patrimonio espiritual del Instituto y procurar la acomodación y renovación de acuerdo con el mismo, elegir el Gobierno General, tratar los asuntos más importantes, examinar las Memorias de Gobierno y Administración, estudiar el estado del Instituto, dar decretos y normas y planificar para el futuro.

El anuncio se hace a todas las Casas del Instituto un año antes de su celebración. Durante este período se preparan los asuntos que ha de estudiar el Capítulo y éstos han de estar en poder del Gobierno General con tres meses de antelación a la fecha señalada para su apertura (R 175).

1. Etapa preparatoria del Capítulo General

Este anuncio gozoso es una invitación a todos y a cada uno, a vivir este tiempo orientando nuestras energías personales, comunitarias y congregacionales a la celebración capitular. Y hacerlo en la convicción de que la preparación a la que se nos llama es, sobre todo, la de disponer nuestro corazón, personal y congregacionalmente, a la escucha del Espíritu. El tiempo capitular, que iniciamos con este anuncio, es momento privilegiado para la escucha; es momento para descubrir y aceptar la voluntad de Dios.

El estado de Capítulo, en el que interiormente nos queremos poner como Instituto, nos urge a permanecer a la escucha, ante todo, de la Palabra de Dios. Esta Palabra que nos llega en la Liturgia diaria, como alimento, y a través de cada una de las hermanas y de otras personas con las que compartimos la misión, que la experimentan, la viven y la proclaman. Y a permanecer también en apertura y acogida de la palabra que llega a través del Espíritu, que sigue hablando hoy a la Iglesia mediante los signos de los tiempos y de los distintos lugares de nuestro mundo, y a cuyos desafíos queremos responder, como familia carismática de Hijas de la Divina Pastora, en obediencia a este mismo Espíritu.

2. Tema Capitular

Como recordáis en la carta de 20 de septiembre de 2019, enviada a las comunidades, os pedíamos vuestra participación en torno al tema capitular. Agradecemos las respuestas y sugerencias recibidas.

Desde una reflexión en torno a la realidad que vive el Instituto, a sus sueños y a la respuesta que hoy quiere dar a las necesidades de nuestro entorno, el tema elegido ha sido:

**Religiosas y laicos calasancios
enraizados en Jesús,
en misión
para responder a los desafíos de hoy.**

**Yo soy la vid; vosotros los
sarmientos...
os he destinado para que
vayáis y deis fruto.
(Jn 15, 5.16)**

En nuestra mirada al Instituto, y desde el proceso recorrido, reconocemos que juntos, religiosas y laicos, llamados a vivir nuestra condición creyente desde este carisma, queremos seguir caminando enraizados en Jesús, como los sarmientos permanecen unidos a la vid, para que sabiéndonos misión y sintiéndonos en misión, el Viñador nos transforme en fruto abundante y generoso para el mundo de hoy.

El Espíritu puede y quiere conducirnos en este tiempo a un estado gozoso de reencuentro con nuestra realidad vocacional.

Si cada uno nos dejamos, el Capítulo –desde la reflexión con este tema- quiere ponernos en contacto con lo más genuino de nuestra identidad, con nuestra primera llamada. Nos conducirá a interrogarnos sobre cómo vivimos a diario el diálogo vocacional, cómo revitalizamos en cada momento el seguimiento fiel a Jesucristo, Maestro y Buen Pastor, desde nuestra común vocación calasancia de Hijas de la Divina Pastora; cómo permanecemos enraizados en Él.

El Capítulo puede ser la oportunidad para volver a Galilea y redescubrir, de nuevo y con fuerza, esa alianza de amor desde la que nos sentimos urgidos a salir para *buscar y encaminar*, y anunciar la Buena Nueva del amor y la misericordia del Padre.

3. Claves desde las que vivir el Capítulo General

Esta celebración capitular es un momento especial para nuestro Instituto. Os invito a permanecer abiertos al Espíritu para que Él posibilite en cada uno de nosotros que sepamos hacer de este tiempo una realidad de vida, de dinamismo, de compartir, de encuentro, de discernimiento, de escucha; un “kairós” para el Instituto.

Puede ayudarnos el que cada uno acojamos y vivamos la celebración capitular desde las siguientes claves, entre otras:

- **Una llamada que nos implica a todos**

El anuncio capitular se nos hace a todos, porque el Capítulo, su celebración y su preparación, nos incumbe a todos; no es solo cosa de las/los capitulares elegidos. Todos somos necesarios para hacer que nuestro XXIII Capítulo General sea un espacio de gracia y vida para el Instituto.

Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta (Jn 15, 2)

Entre todos hemos de vivir y llevar a cabo el Capítulo, que necesita de los aportes y de la oración de cada uno y de todas las comunidades. Nos necesita a todos implicados de manera activa y gozosa.

Os animo a mirar el Capítulo y su preparación como un momento histórico en el que todos nos unimos, con un mismo espíritu, para animarnos, para soñar juntos el futuro, ofrecer caminos y permanecer en salida para *buscar y encaminar*.

- **Un “acontecimiento”**

Un acontecimiento es algo que introduce siempre novedad en nuestra historia. Por ello, es mi deseo que todos sepamos hacer del Capítulo General un acontecimiento para el Instituto.

Como creyentes sabemos que es Dios quien pone la novedad y la sorpresa. Desde aquí, hemos de afirmar que no somos nosotros, quienes podemos hacer del Capítulo un acontecimiento. No es nuestra capacidad o ingenio los que aportan la novedad en algo. Solo la convicción de que Dios actúa en nuestro Capítulo, en su preparación, es la que nos posibilitará hacer de él un acontecimiento.

**... Porque sin mí no
podéis hacer nada
(Jn 15, 5)**

Nuestra celebración capitular será un acontecimiento solamente si la vivimos como un encuentro con Dios y como diálogo con su Voluntad; si la acogemos como expresión significativa de la cercanía de Dios para nuestro Instituto, que nos susurra a través del Espíritu caminos nuevos para transitarlos como respuesta a la realidad de hoy.

- **Oportunidad para un nuevo impulso carismático**

Os propongo vivir este tiempo de gracia que iniciamos en el Instituto, en la convicción de que el mismo Espíritu que habló a san Faustino sigue inundando hoy nuestra realidad institucional y hablando a nuestro corazón.

El Capítulo puede ser también una situación favorable para dar un nuevo impulso al carisma. San Gregorio de Nisa (siglo IV), decía que “en la vida cristiana vamos de comienzo en comienzo, a través de comienzos sin fin”.

Desde esta afirmación podemos concluir que nuestra vida es un recomenzar continuo y que, por tanto, el Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora nació en 1885, pero puede seguir naciendo hoy.

EL Capítulo General puede ser una ocasión para recomenzar, para renacer, recreando nuestros orígenes carismáticos como respuesta evangélica a las urgencias del momento presente. Y así el Instituto Calasancio sigue naciendo cada día con la vocación de ser respuesta actual a los desafíos y retos del presente.

**A todo el que da fruto lo
poda, para que dé más fruto
(Jn 15, 2)**

Por tanto, el Capítulo es una gran oportunidad que puede conducirnos a redescubrir aquello por lo que hemos de apostar de forma arriesgada y decidida, y aquello de lo que hemos de despojarnos... Es la poda del Padre para que demos más fruto.

Una posibilidad de que cada religiosa y cada laico calasancio se sientan, de nuevo y profundamente, atraídos por el carisma.

- **Hacer memoria de la acción de Dios**

Estamos llamados a vivir el Capítulo como un tiempo para hacer memoria de la acción de Dios en la Congregación y de cómo es nuestra respuesta y colaboración en el Proyecto de su Reino.

No podemos renacer si no creemos en nosotros mismos, si no reconocemos el don de Dios, que es el Viñador, en nosotros. Por su acción, en el Instituto hay mucha más riqueza y más fruto de lo que a veces somos capaces de descubrir y reconocer.

Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador (Jn 15, 1)

El Capítulo nos invita a hacer memoria del camino recorrido para agradecer y del camino retrocedido para reorientar nuestras vidas a Él y a su Reino.

- **Tiempo de discernimiento**

Permaneced en mí como yo en vosotros (Jn 15, 4)

El Capítulo General nos pide una conversión explícita al discernimiento. Es tiempo propicio para discernir si permanecemos en Él, si estamos respondiendo con fidelidad a nuestra vocación y a las llamadas que el Espíritu nos hace desde los acontecimientos y el clamor de los jóvenes, de los pequeños, de los necesitados, de aquellos a los que somos enviados.

Deseo que la celebración del Capítulo sea en cada uno de nosotros ocasión para que, desde nuestra identidad de creyentes, como religiosas y laicos calasancios, nos dispongamos a discernir y reflexionar sobre cómo dar respuesta, de forma nueva y creativa, desde nuestra realidad carismática, a los desafíos que presenta la actual realidad de nuestro mundo.

Que en este tiempo de preparación que se nos regala hoy, festividad del Corazón de Jesús, sepamos acoger la invitación del P. Faustino a mirar y a aprender de Él, como *el libro y la escuela de la más sublime perfección* (MSC 29).

Finalmente, quiero reiterar la invitación a todos a participar en la celebración capitular a través de la oración personal y comunitaria, de un proceso de reflexión y discernimiento serio por parte de todos y cada uno, según sus posibilidades.

Os animo también a que en nuestros oratorios podamos colocar, durante este tiempo capitular, algún signo que nos invite a la oración y comunión con todo el Instituto y a mirar la realidad de nuestro mundo a la que somos invitados a salir para anunciar y proclamar la Buena Nueva.

¡Feliz camino capitular!

Un fraternal abrazo,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'M. Sacramento Calderón R. de G.', enclosed within a large, horizontal, oval-shaped flourish.

M. Sacramento Calderón R. de G.
Superiora General